

# ANUNCIAD AL QUE TODO LO HACE NUEVO

## ORACIÓN INICIAL

Espíritu de Dios, ven a mí.  
Haz que mi mente **acoja** tu Palabra  
a fin de que llegue hasta mi corazón  
y allí se encuentre  
con lo más profundo de mi ser y me **empape**.

Haz que me **interpele** para sacarme de mis letargos,  
que me **aliente** en medio de mis luchas,  
que me **ilumine** en mi camino  
para que pueda caminar por el tuyo.

Tú sabes de qué barro estoy hecho,  
sabes de mis deseos y necesidades.  
**Ilumíname. Conviérteme.**

Espíritu Santo,  
habita en mí.  
Haz de mí una piedra viva  
para la construcción del templo de Dios.  
Amén.

**LECTURA** (Jn 2, 13-25)

## MEDITACIÓN

*[...] y encontró en el templo a los que vendían bueyes, ovejas y palomas [...] y los echó a todos [...]. “No hagáis la casa de mi Padre casa de mercado”.*

¿Qué encuentra hoy Jesús en mi corazón? ¿Qué tipo de mercaderes se han instalado en él?

*Los judíos le preguntaron: “¿Qué signo nos muestras para obrar así?”.*

Y yo, ¿entiendo lo que nos está pidiendo Jesús? ¿Soy capaz de ver sus signos en medio de nuestro mundo?

*Pero él hablaba del templo de su cuerpo...*

¿Soy consciente de ser templo de Dios? ¿De que cada persona es templo de Dios?

*Cuando resucitó de entre los muertos [...] creyeron en la Escritura y en la palabra que Jesús había dicho. [...] muchos creyeron en su nombre, al ver los signos que hacía.*

¿Es nuestra vida signo de resurrección para los otros?  
¿Somos nosotros y nuestras comunidades lugares de encuentro verdadero con Dios, con los hermanos?



## ORACIÓN



Abre nuestros ojos  
para que conozcamos las necesidades de nuestros hermanos;  
inspíranos las palabras y las obras  
para confortar a los que están cansados y agobiados;  
haz que los sirvamos con sinceridad  
siguiendo el ejemplo y el mandato de Cristo.

Que tu Iglesia sea un vivo testimonio  
de verdad y libertad,  
de paz y justicia,  
para que todos los hombres se animen  
con una nueva esperanza.  
Amén.

## ORACIÓN A SAN JOSÉ



Durante treinta años cuidaste amorosamente al Hijo de Dios, por eso ahora **TE PEDIMOS QUE CON TU VIDA NOS ENSEÑES:**

A hacer silencio y disponernos a la escucha interior para descubrir lo que Dios quiere de nosotros en cada momento.

A cuidar con ternura de todos los hermanos y hermanas y hacer de nuestro corazón hogar de acogida generosa para todos.

A vivir y aventurarnos cada día con fe y confianza, buscando hacer la voluntad del Padre y siendo dóciles a los que nos pida, a pesar de no entender siempre sus caminos.

A ser fieles y no rendirnos nunca ante las dificultades que supone hacer realidad el Reino.

A ser, como tú, peregrinos, y estar en constante salida, abandonando la comodidad y seguridad de nuestras zonas de confort, de nuestros templos.

AMÉN.